REFERENCIAS: GÉNESIS 14; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 127-131.

Abraham al rescate



¿Quién te ayuda cuando tienes problemas o estás temeroso? Abraham ayudó a Lot cuando sus enemigos lo capturaron y lo llevaron cautivo. Sucedió así...

Abraham se sentó cerca de la puerta de su tienda, disfrutando la brisa fresca de la tarde. Repentinamente se paró y se puso la mano sobre los ojos para hacerse sombra. Podía ver a un hombre que corría hacia él. Abraham salió a recibirlo.

—Oh, Abraham —dijo el hombre jadeante—. Ha habido una gran batalla. El rey de Sodoma y otros cuatro reyes fueron a pelear contra sus enemigos.

El hombre hizo varias respiraciones profundas. Abraham lo miró preocupado. Su sobrino, Lot, vivía en Sodoma.

—¿Qué pasó? —preguntó Abraham.

—El rey de Sodoma y los cuatro reyes perdieron la batalla. Los reyes enemigos capturaron a Sodoma y las otras ciudades. Se llevaron toda la comida y el oro, los animales y la gente. Se llevaron a tu sobrino Lot y a su familia.

—Descansa aquí —dijo Abraham, y luego se fue a orar a Dios para que lo guiara.

Pronto Abraham reunió a sus siervos y les comunicó su plan. Tres vecinos y sus hombres se les unieron. Buscarían a los reyes

Versículo para memorizar:
No voy a tomar nada de lo que es tuyo
(GÉNESIS 14:23).

Mensaje:
Servimos a otros por amor.

enemigos y los seguirían. Pero esperarían para atacar hasta que el enemigo estuviera acampado por la noche.



Esa noche, Abraham y sus hombres sorprendieron a los reyes enemigos. Los reyes enemigos salieron huyendo, dejando detrás el oro, la comida, los animales, y la gente.

—Oh, tío —exclamó Lot cuando vio a Abraham— ¡Estoy tan contento de verte!

—Vamos a casa —dijo Abraham. Así que las personas recogieron el oro, la comida y los animales, y siguieron a Abraham. Abraham había ganado la batalla, eso le daba el derecho de quedarse con la gente y con todas sus cosas, si quería.

Cuando iban llegando a la casa de Lot, dos hombres vinieron a encontrarlos. Melquisedec, el rey de una ciudad llamada Salem y sacerdote de Dios, trajo comida para Abraham y sus hombres. Bendijo a Abraham y dijo:

—Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tu mano.

Abraham sabía que era Dios quien le había dado la victoria. Él estaba muy agradecido; dió el diezmo de Dios (uno de cada diez animales y una de cada diez piezas de oro) a Melquisedec, sacerdote de Dios.



El otro hombre, el rey de Sodoma, dijo a Abraham:

—Regrésame las personas, y quédate con todas las otras cosas.

Él sabía que todo pertenecía a Abraham porque este había ganado la batalla. Pero Abraham no quiso nada.

—No fui a la batalla para hacerme rico —le dijo—. Y no aceptaré nada. Solamente pidió la comida que sus hombres ya habían comido, y parte del botín para los tres jefes que lo habían ayudado. Abraham estaba feliz de servir a otros por amor.

Nosotros también podemos servir a los demás por amor.

Para hacer y decir



Sábado

Pida a los niños que regalen el cuadro dibujado en la Escuela Sabática a la persona a quien ellos quieren ayudar. Hagan un plan para ayudar a esa persona en algún momento antes del próximo sábado. Anime a su niño a servir sin esperar ni aceptar nada a cambio.

Repasen el versículo para memorizar juntos. Háganlo con la mímica de la página 47.

Domingo

Lean juntos la historia de la lección en Génesis 14:11 al 24. (Disfrutará leyendo más sobre esto en el capítulo 12 de *Patriarcas y profetas*.) Pregunte: ¿Por qué fue Abraham a la batalla? ¿A quién debería haber pertenecido el oro y los animales? ¿Por qué dio Abraham el diezmo a Melquisedec? ¿Qué más se guardó Abraham para sí? ¿Por qué servía Abraham a otros?

Lunes



Ayude a su niño a utilizar un plato de cartón blanco para hacer dos caras, una cara sonriente por un lado y una cara triste por el otro. Repase la historia y deje que su niño sostenga la cara apropiada a medida que va leyendo los incidentes de la historia. ¿Quién estaba triste? ¿Quién estaba feliz? Cante un cántico alegre antes de orar.

Martes



Busque la manera en que su niño ayude a otros en la casa hoy sin recibir ninguna recompensa. Ayude a su niño a identificar oportunidades para servir a otros sin esperar nada a cambio. Canten un canto acerca de ayudar a otros.

Miércoles

Ayude a su niño a planear y hacer algo especial para un amigo o vecino sin esperar nada a cambio. Cuando haya terminado, pregúntele: ¿Cómo te sentiste ayudando sin esperar recibir nada a cambio? ¿Por qué servimos a otros? ¿A quién nos parecemos cuando servimos a otros sin esperar nada a cambio?

Jueves

Haga varias pilas de diez monedas, diez frijoles, diez piedritas de colores. Ayude a su hijo a separar uno de cada montón que represente el diezmo. Permita a su niño que le ayude o lo observe preparar su sobre de diezmos. Explíquele que el diezmo es la décima parte de lo que usted gana, que le pertenece a Dios.

Viernes

Utilice a los miembros de su familia para dramatizar la historia bíblica. Utilice animales de peluche, monedas, trozos de fruta, si son apropiados. Cante un canto de "ayudar", entonces agradezca a Dios por las personas que cuidan de otros.